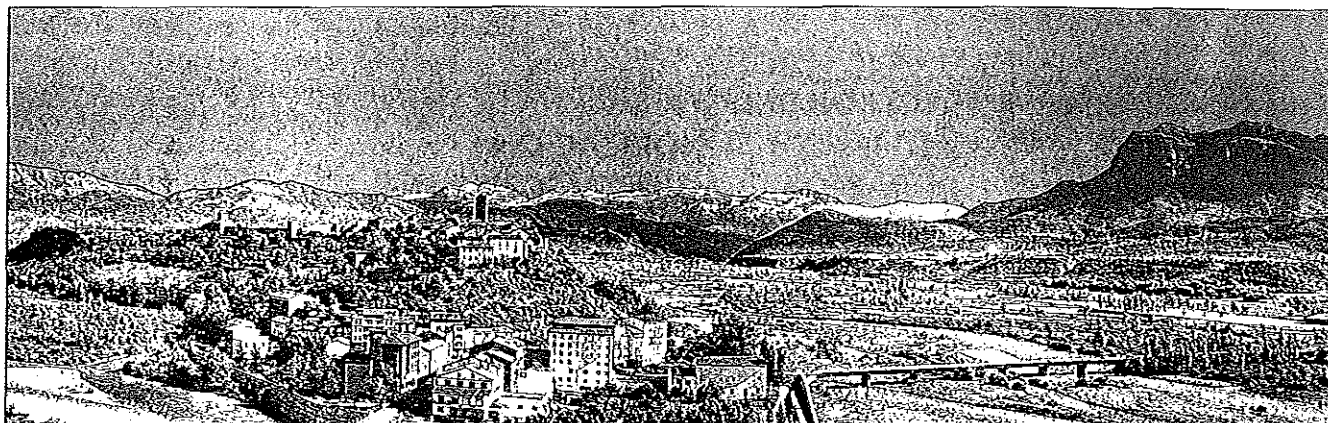


EL PORVENIR DEL MUNDO RURAL ARAGONES



En el n.º 61 del verano pasado, Teresa María Pérez Payán exponía con claridad meridiana el porvenir de muchos agricultores europeos, precisamente de los que sólo confían en el gran mercado y olvidan otros condicionantes económicos.

Por fortuna, la montaña de Aragón conserva unos mecanismos de gestión ancestrales que inician tímidamente su adaptación a las circunstancias nuevas y podrían evolucionar con rapidez. Lo peor, lo que más debe preocuparnos, es la falta de hombres, de unos jóvenes ilusionados y conocedores de todos los resortes que pueden mover. Se derrumban ahora las sociedades rurales y envejecen con celeridad; ya es hora de reaccionar y hacerlo bien. Basta ya de pueblos muertos y busquemos con afán la reorganización rápida de todo lo que atraerá visitantes, unos clientes que acercarán el mercado a casa, comprarán lo nuestro y nos animarán a conseguir la perfección ecológica, la más armoniosa y duradera, la única verdaderamente progresista que conozco.

Son numerosos los señuelos, las falsas ilusiones basadas en la especulación que consume riqueza o la concentra en un lugar y momento dados; muchos vendieron "su fábrica" (ganado, bordas, prados, la tierra que les sustentaba) y creyeron ser ricos. El viejo que no espera nada se desprende de lo que ya no puede gobernar, pero no así el joven que sólo tiene su patrimonio y unos conocimientos, más la ilusión que tanto necesitamos ahora.

QUIÉN SOY Y QUÉ PRETENDO

Me presento: He sido invitado a colaborar de alguna manera, de la única que sé y aún puedo realizar como jubilado hace años. De joven adquirí conocimientos, obtuve un trato privilegiado, me ayudaron a comprender el mundo vegetal y su ambiente geofísico de climas y suelos, fui afortunado como investigador científico y ahora debo comunicar lo que pueda ser útil a los demás. Expondré las maravillas del mundo vegetal, de unas biocenosis de montaña, del comportamiento gregario animal y el más perfecto en las sociedades humanas, empezando por la familia y su vida comunal en la montaña. Falla el comunismo teórico, el imaginado en los despachos, pero también se acaba el nuestro ancestral, el de nuestros padres que sabían "administrar en común" sus riquezas naturales y transmitían **cultura**, la manera de trabajar unidos para vivir ilusionados.

QUÉ TENEMOS Y QUÉ NOS FALTA

Conozco la Europa occidental –aún más España y Portugal– pero muy especialmente los Montes Cantábricos y el Pirineo. En pocos lugares encuentro reunidos tantos factores ambientales aptos para coordinar las explotaciones forestales y agropecuarias del futuro, las dedicadas a **gestionar paisaje**, las que no compiten con otras producciones ganaderas

europeas, porque se consumen "in situ", en las artesanías locales, como es la culinaria tan apreciada.

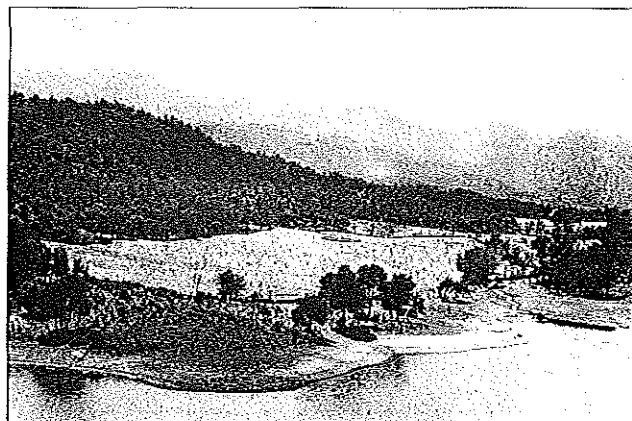
En efecto, tenemos las cumbres del Pirineo con sarríos y la caza en aumento, más unos rebaños que aún completan el "cuidado de los céspedes", con la pradería de unos pueblos ahora decadentes que resurgirán, más los pastos de aborral aprovechados después de la sanmiguelada y al llegar la primavera, pero también aptos para los turistas que acampan cuando baja la producción por el calor estival. Complemento esencial y aprovechado desde la prehistoria, es la organización coordinada con la tierra baja, de unos campos pobres que no justifican el arado y deben emplear nuevos métodos que potencien también las posibilidades pirenaicas.

Tenemos además unos regadíos que urge diversificar y mejorar con **métodos forestales intensivos** y **los ganaderos** que ya conocemos; con tierra y fiemo, con fertilidad edáfica y agua, haremos después maravillas. Describo ciertamente un mosaico natural diversificado en menos de 100 Km y con unas comunicaciones que mejoran rápidamente.

Sólo falta el **gestor adecuado**, un joven propietario con ilusión y unas ganas enormes de prosperar –crear país–, de hacer el nuevo Aragón que todos deseamos y ofreceremos al visitante inteligente, al turista de calidad que comprará "en casa" y así financiará el desarrollo sostenido que tanto esperamos.

LA MATERIA PRIMA DISPONIBLE

El esbozo ambiental anterior, la enumeración de realidades nuestras y posibilidades que se vislumbran, ya indica cuál es "la materia" o sea los temas que voy a tocar, unos aspectos ambientales y humanos que mueven mi pluma y serán los que también desearía me comunicarais; podéis pedirme que desarrolle más algún punto particular que os



pueda interesar. Sólo espero que sean unas preguntas colectivas, pensadas en común, que respondan a problemas vuestros, de vuestras comarcas y además que pueda contestar como botánico, como especialista en pastos y ecología de montaña; además me interesa lo relacionado con Agronomía, en especial la del futuro próximo, la más biológica, la del "compost" elaborado en casa y "con lombrices".

Como primicia, ahora sólo me toca insistir en tanta cosa mal aprovechada como tenemos, en lo que conviene fomentar y qué cosas urge recrear sin improvisaciones.

EL MILAGRO DE LA ILUSIÓN

Sin ilusión nada se hace. El joven tiende a soñar, a imaginar lo que podría ser su entorno, a crear su circunstancia, el ambiente adecuado para desarrollar al máximo su personalidad. Sin personas dinamizadas "a lo joven", resulta imposible crear nada y menos regenerar lo viciado que aún tenemos. El dinero -la inversión tan cacareada-, crea dificultades y aumenta la codicia de los menos adaptados al trabajo en común, al de siempre que debemos remozar, recrear con sus pautas ancestrales, para disponer así de una **estructura social coherente** y capaz de asimilar las inversiones.

Habéis oído hablar del trabajo en equipo, de la célula social más útil para crear estructuras complejas. Primero se juntan dos o tres con afinidad suficiente, trabajan juntos

hasta lograr la cohesión; uno más se asimila y pronto ya es posible coordinar los equipos complementarios. Esa complementariedad potencia el trabajo en común y al final fomenta las estructuras sociales decisivas para la vida de nuestro país, del Aragón que todos soñamos.

CONCLUSION

Hacer equipo con hombres ilusionados que conocen bien sus limitaciones y la fuerza del trabajo en común, ya es una tarea urgente: nadie como las EFA contribuirá tanto a corregir los defectos gravísimos del tecnicismo individualista que ahora domina y a crear el "caldo de cultivo" apropiado para investigar en común las soluciones a cada problema planteado.

Perdón por la densidad de los temas; os quería mostrar un panorama de problemas y posibles soluciones que iremos considerando más despacio, en especial si me ayudáis con vuestras sugerencias. Sois jóvenes, conocéis el calor familiar y el de las minúsculas sociedades rurales que aún darán mucho juego. El futuro está en nuestras manos.

Pedro Montserrat Recoder
Instituto Pirenaico de Ecología CSIC
Jaca, 21 de febrero de 1992